

Noticia sobre el Poblado Campaniforme de El Ventorro (Madrid)

SALVADOR QUERO Y MARÍA DEL CARMEN PRIEGO

El Instituto Arqueológico Municipal de Madrid realizó de diciembre de 1972 a febrero de 1973, una excavación de salvamento en unos terrenos situados en el km 5 izquierda de la carretera de Madrid a San Martín de la Vega, junto a un lugar denominado El Ventorro, próximo a una agrupación de casas a 50 metros de la carretera y 200 de la margen derecha del río Manzanares. El yacimiento objeto de esta noticia se encuentra a 8 metros sobre el nivel del río que discurre en sentido NNO, SSE paralelamente al lugar.

HISTORIA DEL YACIMIENTO

Desde 1961 han sido numerosos los ejemplares de cerámica de estilo campaniforme hallados por el Instituto en este emplazamiento, muchos de los cuales se encuentran expuestos, ya restaurados, en su museo. Todos ellos salieron en fondos de cabaña asociados a cerámica lisa pulida y a alguna cerámica decorada con espiga, medios paréntesis y zig-zag, escasos mamelones, alguna cuchara de cerámica e industria ósea de punzones y espátulas junto a una industria lítica de lascas y algún molino.

EXCAVACIÓN

El Instituto decidió realizar esta excavación de salvamento ante la inminencia de unas obras que se

iban a realizar en un sector de este mismo lugar, con el consiguiente peligro indudable de la destrucción parcial del yacimiento.

La superficie excavada fue de reducidas proporciones, 4×15 metros; el yacimiento es mucho más extenso y cubrirá probablemente una superficie de más de 400 metros cuadrados.

El área a excavar fue dividida en cuatro cuadrículas todas de 4×4 metros, excepto la cuadrícula A de 4×3 metros. Los estratos aparecidos son los que siguen:

— Capa de tierra vegetal constituida por un mantillo de espesor variable entre 10 y 30 centímetros.

— Capa de arcilla reseca en forma de prismas, conocida en construcción con el nombre de arena de canutillo, de 20 a 40 centímetros.

Bajo ésta, sin constituir una capa homogénea y continua:

— Capa de arena de mina (arena de río amarillenta) que llega a alcanzar 50 centímetros de espesor, seguida de

— Capa de arena de miga (arcilla reseca en forma de granos) con abundancia de pequeños guijarros de granito sienítico.

Todo ello descansa sobre un lecho de arena de mina estéril.

Los fondos de cabaña, aparecieron visibles por su disposición en manchas negruzcas continuas de forma ovoide sobre el terreno. La tierra estaba apelmazada por su mezcla con materia orgánica, encon-

trándose piedras quemadas y quebradas por la acción del calor y fragmentos de carbón vegetal. También aparecieron restos de madera que correspondían a postes, aunque no en número suficiente para poder precisar la planta y orientación de las cabañas. Estos hallazgos marcan un nuevo núcleo de habitación de los hombres de la cerámica campaniforme en la Península¹.

Entre 10 y 40 centímetros de la superficie se encuentra la cerámica de estilo campaniforme al igual que en el yacimiento de Las Carolinas (Madrid) estudiado por Obermaier (1917)². Está asociada a cerámica lisa, fauna escasa, industria lítica de lascas y en menor proporción, de hojas, un útil de piedra pulida (un pulidor para cerámica) y crisoles lisos y decorados siguiendo la técnica campaniforme conteniendo adherencias de cobre en su interior.

Entre 40 y 60 centímetros de la superficie, el campaniforme se hace escaso, los crisoles son lisos, la industria lítica es predominantemente de lascas y la fauna abunda más que en el nivel superior.

Entre 60 centímetros y 1 metro, aparece concentrada la mayor proporción de fauna y de industria lítica (fundamentalmente núcleos y lascas). La cerámica es lisa y del mismo tipo que la asociada al campaniforme.

Parece tratarse de un yacimiento de larga ocupación, con al menos dos momentos culturales que se confirmarán o no cuando se complete el estudio de este poblado.

HALLAZGOS

El conjunto de los hallazgos cerámicos cercanos a la superficie se encuentra muy fragmentado debido a que máquinas excavadoras trabajaron allí tiempo antes, rebajando el nivel de algunas zonas.

¹ Existe documentación sobre poblados eneolíticos con cerámica de estilo campaniforme en: PAÇO, A. do: *Castro de Vila Nova de S. Pedro*. Lisboa. «Anais da Academia Portuguesa da Historia». II série, Vol. 14, 1964; PAÇO, A. do y M.^a LOURDES BARTOLO: *Considerações acerca da estação arqueológica de Montes Claros (Monsanto) e da sua cerâmica campaniforme*. Lisboa. «Broteira». Vol. LIX, 1954. En este último poblado hay restos de chabolas; SANGMEISTER, E. y H. SCHUBART, *Grabungen in der kupferzeitlichen Befestigung von Zambujal (Portugal)*, en «Madri der Mittei-

Entre el material cerámico abunda con preferencia una cerámica lisa de grano fino con inclusiones de cuarzo, gruesas paredes y proporciones medianas, con predominio del color marrón rojizo, siendo la negra otra variedad con paredes más delgadas y muy pulidas tanto al exterior como al interior y de mejor cochura.

Las formas más comunes son los cuencos y escudillas, las ollas y los vasos de paredes rectas; representan los primeros un 40 % del total. Son frecuentes las pellas de barro cocido, siendo de destacar un bloque liso muy arenoso de 10 centímetros de altura con impresiones dispuestas simétricamente en una superficie plana que nos sugieren el negativo de material vegetal trenzado (fig. 1). Sólo se han encontrado tres fragmentos de vasos con mamezones y otros tantos con orificios en toda su superficie que corresponden seguramente a requesoneiras (fig. 1).

La cerámica decorada no campaniforme es muy escasa y está representada por algunos fragmentos con medios paréntesis, unguilaciones, líneas paralelas incisas, etc. (fig. 1). También ha aparecido un fragmento de barro cocido con impresiones asimétricas en ambas caras (fig. 1)

INDUSTRIA LÍTICA

El material recogido, casi exclusivamente sílex, se compone preferentemente de cuchillos sobre lasca, hoces, menor proporción de cuchillos sobre hoja, núcleos de lascas y hojas, raederas, percutores, puntas, raspadores y perforadores. La proporción de lascas es del 75 %. No aparecen puntas de flecha y en todo este material lítico sólo existe un pequeño pulidor para cerámica sin que se haya en-

lungen», núms. 5, 6, 8, 10 y 10; SCHÜLE, W. y M. PELLICER, *El cerro de la Virgen. Orce (Granada) I*. Madrid. «Excavaciones Arqueológicas en España» n.º 46, 1966; SILVA, Carlos Tavares da, *O povoado Pré-histórico da Rotura (Setúbal)*. Beja. «Arquivo de Beja». Vol. XXV-XXVI-XXVII, 1968/70; etc.

² OBERMAIER, H.: *Yacimiento prehistórico de Las Carolinas*. Madrid. «Comisión de Investigaciones paleontológicas y Prehistóricas», Memoria 16, 1917, pág. 15.



FIG. 1. Barro cocido con impresiones, cerámica decorada no campaniforme, requesoneras y fragmento de barro cocido con impresiones asimétricas en ambas caras.

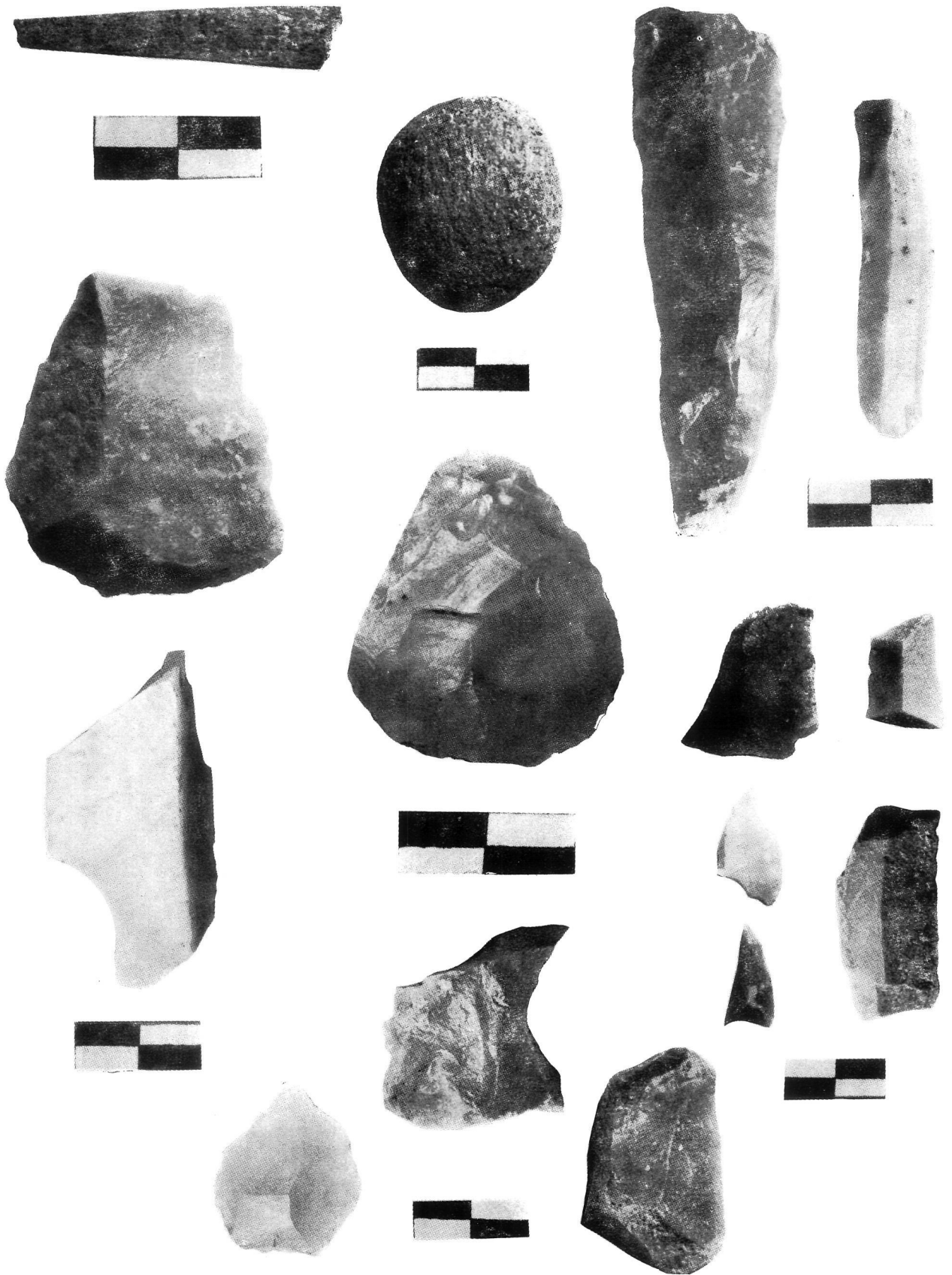


FIG. 2. *Industria ósea y material lítico de El Ventorro.*

contrado ningún otro objeto de piedra pulida. El material lítico es en general tosco (fig. 2).

FAUNA

La fauna que es abundante, ofrece en un somero estudio, las especies comunes en la meseta, óvidos, cápridos, équidos, pequeños roedores, aves y suideos.

inferior al 2 %, con todo, se pueden enumerar en unos 50, algunos de ellos restaurados por ser fragmentos lo suficientemente expresivos como para asegurar su diámetro y perfil (fig. 6).

Su decoración es variada abundando en las combinaciones temáticas de líneas horizontales paralelas, trazos verticales y oblicuos, ziz-zag, zig-zag macizado de trazos oblicuos paralelos, puntos alternados formando ángulos, etc.; todas ellas con técnica incisa (figs. 3 y 4). Cuatro fragmentos, tres de ellos

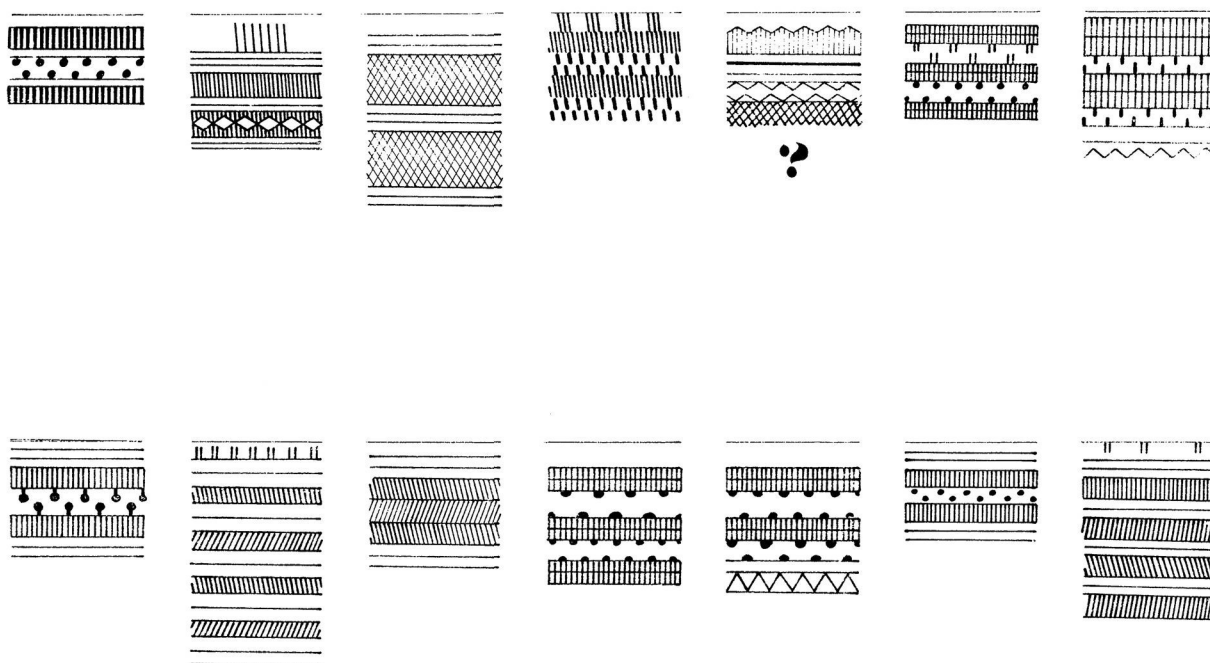


FIG. 3. Repertorio de temas decorativos de la cerámica campaniforme de El Ventorro.

En cuanto a la industria ósea, sólo contamos con un punzón o aguja de no muy esmerada ejecución (fig. 2).

CAMPANIFORME

La proporción de los fragmentos campaniformes dentro del contexto de la cerámica extraída es

de un mismo cacharro, llevan pasta blanca (fig. 5).

Sus colores pueden clasificarse así: Gris, negro, marrón oscuro, marrón amarillento, marrón rojizo-amarillento y marrón rojizo³.

En cuanto a las formas, las que se han podido identificar son: Cuencos, que son los que predominan, vasos campaniformes propiamente dichos, cazuelas (fig. 6) y crisoles, estos últimos de extraordinario interés, por ser excepcionales los crisoles de

³ HARRISON, R.; PRIEGO, M.^a C. y QUERO, S.: *Beaker metallurgy in Spain*. London, «Antiquity», XLIX, 1975.

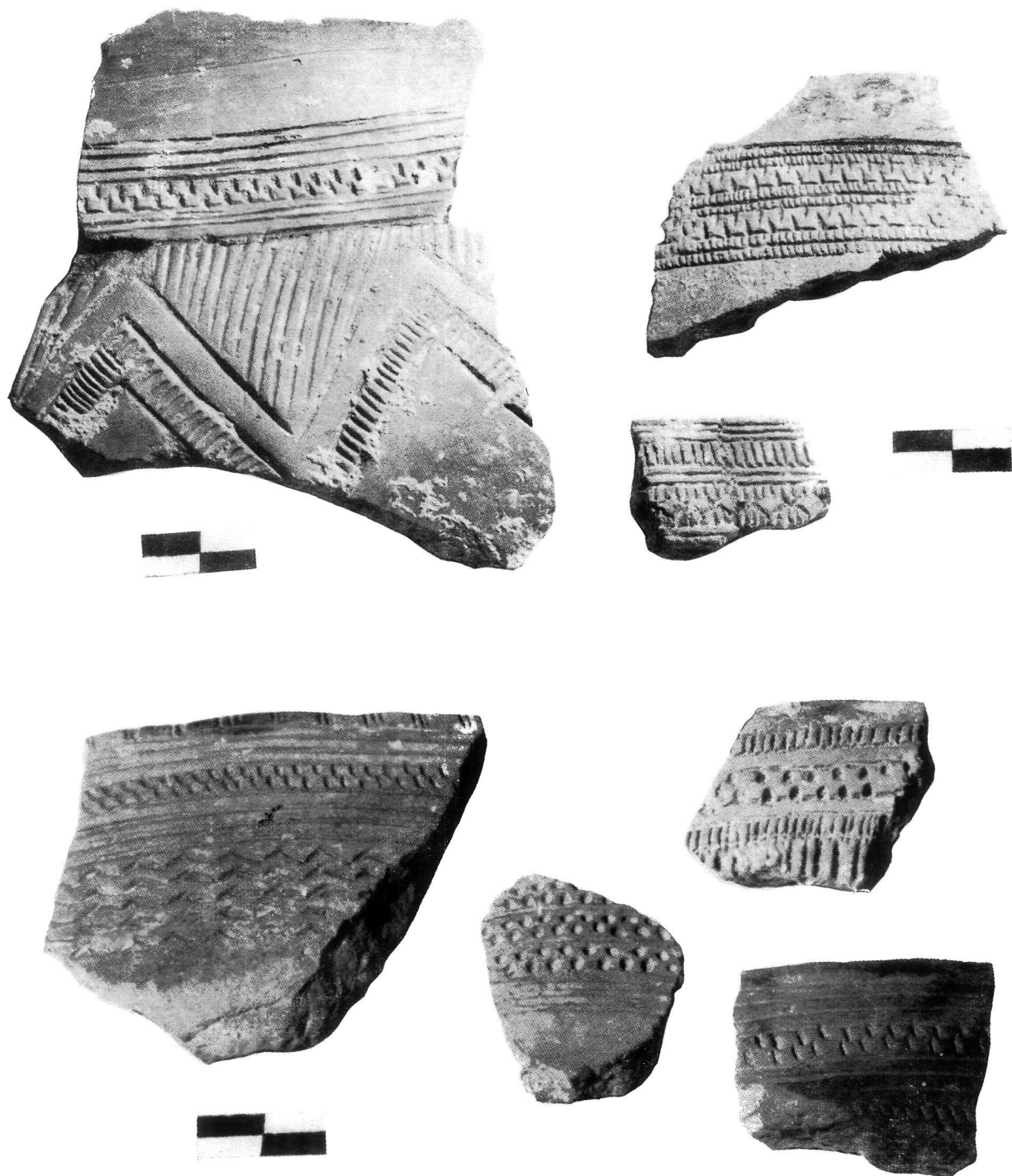


FIG. 4. Fragmentos de cazuela, vasos y cuencos campaniformes de El Ventorro.

la metalurgia del cobre con decoración de estilo campaniforme (fig 7). Uno de los dos que existen, parece haber sido realizado para su función específica de crisol, pues sus paredes aumentan de grosor progresivamente desde el borde y la pasta es más consistente en el interior que en sus paredes interna y externa. Ambos aparecen deformados en su interior por las adherencias del metal.

muestra una metalurgia bastante activa del cobre aliada a los portadores del vaso campaniforme y resalta aún más la importancia de estos hallazgos.

Reduciéndonos a enumerar los hallazgos de campaniforme localizados en Madrid y sus alrededores, como son Tejar del Portazgo⁵, Dolmen de Entreterminos (Villalba)⁶, arenero de Miguel Ruiz⁷ y los aún inéditos procedentes de trabajos del Insti-



FIG. 5. Fragmentos de cuenco y vaso campaniformes con pasta blanca.

Su confección y calidad puede resumirse en cuatro grupos:

- Muy finos y duros con mica y arena.
- Muy finos y duros con arena.
- Groseros, medianamente duros, con mucha arena.
- Crisoles, hechos con gran cantidad de arena, suaves al tacto⁴.

La existencia en un espacio tan reducido de un número considerable de crisoles (unos diez), de ellos dos decorados en el estilo campaniforme, de-

tuto Arqueológico Municipal de Madrid en el Camino de la Yesera y Casa del Cerro y en los que el material campaniforme viene asociado a hachas pulidas, vasos con carena, cuchillos de sílex e incluso material de bronce (en el caso de Miguel Ruiz), y en los que la decoración está realizada a base de líneas de puntillado, los hallazgos de El Ventorro difieren en dar una cerámica campaniforme del tipo inciso muy cuidada y varia, unida a una industria lítica predominante en lascas sin más que un objeto de piedra pulida y abundantes muestras en sus crisoles de fuerte actividad metalúrgica.

⁴ HARRISON, R.; PRIEGO, M.^a C. y QUERO, S.: *op. cit.*
⁵ MARQUÉS DE LORIANA: *Nuevos hallazgos del vaso campaniforme en la provincia de Madrid*. Madrid. «Archivo

Español de Arqueología», n.º 47, abril-junio 1942, págs. 161-167.

⁶ MARQUÉS DE LORIANA: *op. cit.*

⁷ MARQUÉS DE LORIANA: *op. cit.*



FIG. 6. *Cuencos y cazuela campaniformes restaurados de El Ventorro.*

Las comparaciones más equidistantes las encontramos, en cambio, en el vecino poblado de Villaverde⁸, con campaniforme de línea incisa rellena

en la provincia de Toledo aunque también próximo geográficamente, Algodor¹⁰, con cerámica de pasta blanca, si bien asociada a un punzón de sección cua-



FIG. 7. Crisoles con decoración campaniforme y gotas de cobre balladas junto a uno de ellos.

de pasta blanca, tipo de los que El Ventorro posee varios ejemplos (fig. 5), Ciempozuelos⁹ con campaniformes muy cercanos a los de El Ventorro en temática decorativa y características generales. y ya

drada y una hoja de puñal de cobre. Es pues a estos yacimientos a los que asimilamos el poblado de El Ventorro.

⁸ PÉREZ DE BARRADAS, J.: *Poblado prehistórico de Los Vascos (Villaverde, Madrid)*. Madrid. «Actas y Memorias de la S.E.A.E.P. Tomo XVI. Cuad. I y II, 1941.

⁹ RIAÑO, J. F.; DELGADO, J. D. y GARCÍA, J. C.: *Ha-*

llazgo prehistórico en Ciempozuelos. Madrid. «Boletín de la Real Academia de la Historia». XXX, 1897, pág. 436 ss.

¹⁰ CASTILLO, A. del: *La cultura del vaso campaniforme*. Barcelona, Universidad de, 1928, pág. 51.